

Prensa, sociedad y política provinciana (1902-1939): el caso de Alicante

M. GARCÍA ANDREU
J.M. SANTACREU SOLER

RESUMEN: El objetivo de este artículo es presentar una introducción a la historia de la prensa alicantina con el fin de plantear una hipótesis de trabajo sobre la prensa provinciana en general. Entre 1902 y 1939 la prensa política que defendía los intereses personales de un político o de una camarilla fue sustituida paulatinamente por aquella que respondía a los intereses del discurso de un grupo ideológico e, incluso, de un modelo de sociedad.

PALABRAS CLAVE: 1902-1939, Alicante, prensa, política, sociedad.

ABSTRACT- L'objectif de cet article c'est présenter une introduction à l'histoire de la presse d'Alicante afin d'établir une hypothèse du travail sur la presse provinciale en général. Entre 1902 et 1939 la presse politique qui défendait les intérêts personnels d'un politique o d'une camarilla fut remplacé lentement pour celle qui répondait aux intérêts du discours d'un groupe idéologique et, même, d'un modèle de société.

KEY WORDS: 1902-1939, Alicante, presse, politique, société.

Anales de Historia Contemporánea, 11 (1995)



Entre 1902 y 1939 se produjeron en España transformaciones importantísimas que empezaron con la descomposición del régimen y del sistema de la Restauración y terminaron con la victoria militar del general Franco en una guerra civil que le permitió implantar el *franquismo*. Fue un período de importantes convulsiones sociales durante el que se experimentaron nuevos regímenes y sistemas políticos, con un proceso histórico dilatado y, al final, violento. Durante este período la prensa llevó a cabo una labor intensa y protagonista, quizá de las mayores de la historia. Con el paso del tiempo los periódicos de la época se han convertido en una de las principales fuentes del conocimiento histórico, sobre todo en lo que afecta al estudio de las estrategias políticas, las ideológicas, los intereses y la mentalidad¹. Buena prueba de ello es el caso de la historiografía sobre la ciudad de Alicante donde resulta difícil encontrar una obra que no haya utilizado la prensa como fuente histórica². Incluso hay quien abusa de dicha fuente al privilegiarla hasta tal punto que se olvida de las demás, con todos los riesgos que ello implica.

El objetivo de este artículo no es efectuar una sistematización de la prensa alicantina para utilizarla como fuente histórica³, sino presentar una introducción a la historia de la prensa alicantina con el fin de plantear una hipótesis de trabajo sobre la prensa provincial en general. Lo que nos interesa es examinar su papel socio-político en el espacio local y constatar el hecho de que la historia de la prensa local de la época puede ser particularmente fecunda para la enseñanza de la Historia Contemporánea. Una compara-

1 Véanse por ejemplo los trabajos desarrollados a partir del V Coloquio de Pau (1974) publicados en *Prensa y sociedad en España 1820-1936*, Madrid, EDICUSA, 1975 y en *Metodología de historia de la prensa española*, Madrid, Siglo XXI, 1982; los del I Encuentro sobre Historia de la Prensa dirigido por Manuel Tuñón de Lara en la Universidad del País Vasco y publicados en *La prensa de los siglos XIX y XX. Metodología, ideología e información. Aspectos económicos y tecnológicos*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1986 o los del I Congreso Internacional de Periodismo Valenciano celebrado en Valencia el año 1990 y publicados en *Dos-cents anys de prensa valenciana*, Valencia, Generalitat Valenciana, 1992.

2 El más reciente estado de la cuestión historiográfica sobre la ciudad de Alicante para la época de 1902-1939 fue publicado en el tomo IV de la *Historia de la Ciudad de Alicante. Edad Contemporánea*, editada en 1990 por el Patronato Municipal para la conmemoración del Quinto Centenario de la Ciudad de Alicante.

3 Una iniciativa sumamente interesante para la sistematización de la prensa como fuente histórica en la provincia de Alicante ya ha sido iniciada por el Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert" de la Diputación Provincial de Alicante, el cual está elaborando un catálogo de cabeceras y recuperando y microfilmado la prensa de todos los municipios de la provincia. Dicha institución ya ha publicado los catálogos de *La prensa a la Marina Alta (1840-1990)*, Alicante, Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", 1994 y *La prensa en la provincia de Alicante durante la Segunda República (1931-1936)*, Alicante, Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", 1994. Anteriormente se habían desarrollado iniciativas privadas de catalogación como las de ALBERT BERENGUER, Isidro, *La imprenta en la provincia de Alicante*, Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos, 1971; VICTORIA MORENO, Diego, "Un siglo de prensa contemporánea en Orihuela (1834-1931)", en *Anales de Historia Contemporánea* nº 1, Murcia, Cátedra de Historia Contemporánea, 1982; ORS MONTENEGRO, Miguel: *La prensa ilicitana 1836-1980*, Alicante, CAPA, 1984; ESPINÓS QUERO, Antoni y POLO VILLASENOR, Fernando, *Prensa periódica a la Marina Alta (1861-1935)*, Jávea, Ayuntamiento de Jávea, 1984; SANTACREU SOLER, José M. y CAEHA, *150 Anys de prensa a Alcoi*, Alcoy, CAEHA, 1987 y el ambicioso trabajo de BLASCO, Ricard (edr.), *La prensa del País Valencià, 1790-1983* vol. 1, Valencia, Instituto "Alfonso el Magnánimo", 1983.

ción entre los diversos periódicos de cada coyuntura política puede servir para rastrear las características socio-políticas de cada localidad en el tránsito del sistema de la Restauración al franquismo, pasando por la dictadura de Primo de Rivera, por la II República y por la guerra civil.

Hemos analizado una selección de 133 periódicos publicados en la ciudad de Alicante entre 1902 y 1939⁴. El criterio para seleccionar la prensa ha sido estudiar todas las publicaciones que se comercializaban legalmente en los puntos habituales de venta de periódicos y que todo el mundo podía tener si pagaba los céntimos correspondientes al precio del ejemplar. Hemos dejado a propósito fuera de nuestro estudio la prensa clandestina, los boletines exclusivamente internos de las asociaciones civiles y políticas, los boletines parroquiales de la Iglesia católica, la prensa mural y las hojas ocasionales porque su circulación era limitada y no aportan nada relevante para nuestros objetivos: examinar el papel socio-político de la prensa local que se comercializaba en la ciudad.

Una de las primeras constantes que se observa al contemplar el panorama general de las publicaciones alicantinas entre 1902 y 1939 es que las tiradas de ejemplares eran muy cortas. No obstante, durante la guerra civil los periódicos ligados al movimiento obrero superaron ampliamente en sus tiradas a los que habían representado opciones burguesas o republicanas de izquierda. *Nuestra Bandera* llegó a 40.000 ejemplares en 1938, pero fue un caso excepcional debido a que el PCE, del que era órgano dicho periódico, experimentó un crecimiento increíble al aglutinar a los pequeños propietarios de la provincia que se refugiaron en él para defenderse del colectivismo anarquista⁵.

La brevedad habitual de las tiradas puede explicarse por varias circunstancias. En primer lugar por el elevado analfabetismo de los habitantes de la ciudad, con unas tasas del 41,75% en 1900, del 36,05% en 1910, del 28,86% en 1920 y del 23,19% en 1930⁶. Estas tasas limitaron el número potencial de lectores, sobre todo durante el reinado de Alfonso XIII.

En segundo lugar, durante dicho reinado la mayoría de los periódicos políticos defendían intereses e ideas particulares. Eran el órgano de expresión de cada implicado en los enfrentamientos personales dentro de un mismo partido político. Ello permite

4 Las fuentes de información del trabajo han sido los ejemplares de la prensa y la documentación de primera mano depositada en la HEMEROTECA PROVINCIAL de Alicante, el ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE ALICANTE, la HEMEROTECA GABRIEL MIRÓ de Alicante, los REGISTROS DE CONTRIBUCIÓN INDUSTRIAL y el REGISTRO MERCANTIL de Alicante y los fondos históricos de la FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS de Madrid y del ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL - SECCIÓN GUERRA CIVIL de Salamanca, además de los repertorios y catálogos publicados hasta hoy sobre la prensa alicantina.

5 Véase SANTACREU SOLER, J.M., "Programas económicos e ideologías políticas en la provincia de Alicante durante la guerra civil española", en *La II República una esperanza frustrada*, Valencia, Ediciones "Alfonso El Magnánimo", 1987.

6 Fuente: Censos y padrones de población de 1900, 1910, 1920 y 1930, Archivo Histórico Municipal de Alicante.

seguir la evolución de estos enfrentamientos en los dos principales partidos políticos de la Restauración: el Partido Liberal y el Partido Conservador. Generalmente los personajes implicados mantenían un periódico de su propio bolsillo con el fin de difundir sus ideas y atacar a su oponente. Las publicaciones de referencia sólo las adquirían sus amigos políticos. Esta prensa no reportaba beneficios a sus propietarios. Casos excepcionales fueron los de Emilio Costa, que dirigió sucesivamente *Diario de Alicante*, *Diario de Levante* y *El Día*, y Juan Sansano, propietario de *El Día*, que pudieron vivir de sus publicaciones porque junto a la vertiente política introdujeron noticias de interés general. En este sentido desarrollaron una prensa profesional, crítica y dinámica.

En tercer lugar existían demasiados periódicos locales a la venta en la ciudad, a los que se añadían los diarios foráneos como *ABC*, *El Sol*, *El Imparcial* o el diario comunista de la II República *Mundo Obrero*. El exceso de oferta periodística superaba las posibilidades de un mercado ya limitado de por sí. La media anual de periódicos que se publicaron en la ciudad durante el reinado de Alfonso XIII y en la II República se mantuvo en alrededor de 20 publicaciones por año. Sólo en los períodos excepcionales de la dictadura y de la guerra civil no se llegó en ningún año a las 20 publicaciones debido, sobre todo, a la prohibición que pesaba sobre la prensa crítica con los respectivos regímenes. Recuérdese que nada más empezar la dictadura del general Primo de Rivera apareció la ley de jurisdicciones⁷ que daba poderes a los tribunales militares para juzgar posibles delitos de prensa, manteniendo a ésta en una situación de tutela durante todo su mandato.

El segundo hecho que se constata al ver el panorama general de la prensa entre 1902 y 1939 es que hay un claro predominio de la prensa política, sólo interrumpido durante la dictadura de Primo de Rivera por la citada ley de jurisdicciones. Entre 1923 y 1930 los temas deportivos, religiosos, literarios y taurinos desplazaron a la prensa de carácter más ideológico y político. Sólo los periódicos cercanos a la Unión Patriótica y a los monárquicos más conservadores pudieron desarrollar su línea editorial con facilidad. La prensa no política supuso el 67,65% de las publicaciones y en toda la dictadura nada más hubo 11 periódicos de información política.

Por el contrario, entre 1902 y 1923 sólo el 39,73% de la prensa no era política, el resto sí. Los periódicos no políticos más numerosos fueron los de contenido cultural con 16 cabeceras, que editaron los hombres de más alto escalafón social de la ciudad como José Irlas, José Amerigó, Miguel Elizaicin, Alfredo Guillén o Juan Sansano. Por detrás estuvieron las publicaciones relativas a espectáculos -la mayoría teatrales y taurinos- con 6 periódicos. Hubo 4 publicaciones de carácter religioso que hicieron propaganda de las congregaciones de salesianos, jesuitas, marianas y de asociaciones confesionales

7 Real Decreto del 18 de septiembre de 1923.

como Acción Católica. El 60,27 % de la prensa restante era de carácter político. Los socialistas publicaron *El Mundo Obrero*, su único órgano de prensa que subsistió hasta 1934 con prolongadas interrupciones. Los ultraconservadores mantuvieron tan sólo 3 periódicos *El Cañón*, *Regeneración* y *Voz de Alicante*, pero en 1917 se quedaron sin prensa. Este último, de ideología tradicionalista, fue sufragado por la familia Senante y dirigido por José Antonio Bergel Juan. Se publicó entre 1904 y 1917. Los conservadores tuvieron 9 periódicos, la mayoría con una vida media de 14 años -su mejor época coincidió con la guerra europea. Los liberales publicaron 10 periódicos bastante estables. Hubo 12 periódicos republicanos con una vida media de 10 años -sus años de mayor esplendor fueron 1918 y 1919. Por último, hemos de destacar *El Tío Cuc*, un semanario independiente y muy crítico que buscaba llegar a las capas populares valencianoparlantes. Fue fundado en 1914 y estaba escrito en valenciano. Logró una gran difusión entre la población alicantina y sobrevivió hasta 1935⁸.

La abundancia de publicaciones de los liberales y conservadores se explica porque los personajes implicados en las disputas internas de cada partido⁹ financiaban su propio periódico. El Partido Conservador alicantino en 1905 estaba dividido en tres corrientes y cada una de ellas era defendida por un periódico. *La Opinión* era el órgano del conservadurismo tradicional encabezado por el aristócrata Alfonso de Sandoval; *El Graduador*¹⁰ pertenecía al cacique conservador Juan Poveda y *El Correo* era propiedad de Florentino Elizaicin, difusor del nuevo conservadurismo que desembocaría en el "maurismo". Las polémicas que entablaban los tres diarios eran tan duras que daba la sensación que defendían ideas completamente contrapuestas. Con la llegada del cunero Salvador Canals Vilaró en la segunda mitad de la década para poner orden interno en el partido se atenuaron los enfrentamientos.

La calma se rompió cuando *El Correo* comenzó a defender las ideas promauristas después de la crisis conservadora de 1909 y la caída del Gobierno de Antonio Maura. En 1913 su propietario Florentino Elizaicin vio truncadas sus esperanzas políticas porque fue relegado de la representación política por los dirigentes del Partido Conservador y abandonó el maurismo. Los mauristas, ante el abandono de Elizaicin, sufragaron dos nuevos periódicos para defender sus ideas: *Defensor de Alicante* y *Lealtad*. El dinero para los periódicos lo aportó el industrial promaurista Lorenzo Prytz. En 1914, cuando el Partido Conservador estaba controlado por los idóneos de Dato, *El Correo* se convir-

8 Para una descripción más detallada véase LORENZO, Jaime, "El Tío Cuc", en *Canelobre* nº 2, Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1984.

9 Sobre las disputas internas de los dos partidos véase FORNER, S. y GARCÍA, M., *Cuneros y caciques*, Patronato Municipal del V Centenario de la Ciudad de Alicante, 1990.

10 En sus orígenes (1873 y ss.) fue un diario republicano fundado por Eleuterio Maisonnave según Rosa Ana GUTIÉRREZ LLORET, *El republicanismo en Alicante durante la Restauración (1875-1895)*, Alicante. Ayuntamiento de Alicante, 1989.

tió nuevamente en el órgano oficial conservador en el espacio local de Alicante. Ante el personalismo de Elizaicin un sector de los conservadores alicantinos se decidieron a crear su órgano de prensa en 1916, *El Tiempo*. Éste surgió como resultado de la asociación de Julio Maluenda Puig, Manuel Curt Amerigó y Manuel Pérez Mirete. A partir de ese año *El Correo* y Elizaicin pasaron a defender definitivamente el maurismo, mientras que *El Tiempo* representaba a la línea oficial del Partido Conservador. El resto de las publicaciones conservadoras ya habían desaparecido.

A principios de siglo también existían tres periódicos liberales que defendían opciones diferentes. El *Heraldo de Alicante*, cuyo propietario era José Gadea, estaba cerca de los moretistas; la *Correspondencia Alicantina*, propiedad de Ernesto Mendaro, estaba próximo a las corrientes oficiales del Partido Liberal y *El Demócrata* lo controlaba la corriente más progresista del liberalismo y lo dirigía Francisco Gómez. Por intereses personales dentro del Partido Liberal José Gadea emprendió una fortísima campaña contra Rafael Beltrán, desde el siglo XIX cacique intocable del liberalismo alicantino. Pretendía impulsar la corriente demócrata del partido y el *Heraldo de Alicante* abandonó el moretismo para apoyar a Canalejas cuya corriente ideológica se vislumbraba dominante en la ciudad.

Los enfrentamientos personales y su plasmación a través de la prensa en el Partido Liberal finalizaron con la llegada de José Canalejas a la dirección del partido en Madrid y el ascenso de Alfonso de Rojas como dirigente del liberalismo alicantino. Primero se proclamó como órgano de prensa del Partido Liberal *El Demócrata* y en 1910 el *Eco de Levante* que sustituyó a *El Demócrata*, quedando sólo *El Progreso* como la voz de los liberales históricos. Este último se había creado en 1908 y sólo duró dos años, de 1908 a 1910. Con la creación de *El Día* en 1915, el cual controlaban Enrique Ferré y Alfonso de Rojas, la corriente romanonista que perduró hasta 1923 consiguió un medio de comunicación muy estable. El resto de la prensa liberal desapareció en poco tiempo.

La abundancia de periódicos republicanos se debió a que en la ciudad de Alicante el republicanismo había contado y tenía una cierta implantación histórica entre el mundo intelectual¹¹, aunque en estos momentos no existía un partido republicano que aglutinase a todas las tendencias de este signo. La ideología republicana contó con el apoyo de una prensa pagada y mantenida por pequeños comerciantes y profesionales. Destacaron Emilio Costa Tomás, director del *Diario de Alicante* surgido en 1907; Juan Botella, director de *El Luchador* que empezó a publicarse en 1913 y Rafael Sevilla Linares, director de *La Unión Democrática* aparecido en 1879. Las dos primeras publicaciones tuvieron una larga vida y llegaron hasta la II República, mientras que *La Unión Democrática* desapareció en 1919.

11 Véase GARCÍA ANDREU, Mariano, *Crecimiento económico, burguesía y poder local. Alicante 1902-1923*, tesis doctoral inédita, Universidad de Alicante, 1987.

La dictadura de Primo de Rivera acabó con la riqueza y variedad de la prensa política debido a los impedimentos gubernativos para que los partidos políticos expresasen sus ideas. La oposición republicana sólo publicó el tradicional diario *El Luchador* y el semanario dirigido por José Dorado y fundado en 1928 *La Raza Ibera*. Ambos tuvieron grandes problemas y se enfrentaron abiertamente a la dictadura. *La Raza Ibera* acusó veladamente de colaborar con la dictadura al semanario socialista *El Mundo Obrero*, hecho que le supuso una dificultad añadida a la censura militar. Recordemos que *El Mundo Obrero* había empezado a publicarse en 1901 pero desapareció en 1904. Reapareció de forma efímera en 1920 y su tercera época comenzó en 1927, publicándose ininterrumpidamente hasta 1934. Era un semanario sufragado con cuotas de los militantes del PSOE alicantino, de ahí la discontinuidad de su publicación¹².

Los restantes periódicos no adscritos a la dictadura, como el *Diario de Alicante* y el semanario "lerrouxista" *El Radical*, este último apareció en 1928 y duró menos de un año, adoptaron una postura más moderada y no se enfrentaron tan claramente a Primo de Rivera.

Los periódicos cercanos a la Unión Patriótica y los monárquicos más conservadores pudieron desarrollar su línea editorial libremente. Hubo tres diarios claramente pro-dictadura. Uno fue *El Día*, comprado en 1926 por Juan Sansano, que contenía un discurso ultracatólico, al igual que *Las Noticias*, creado en 1929 por la Unión Agraria Católica. El tercero, *La Voz de Levante*, que había sido fundado en 1927 por Antonio Martínez Torrejón, un claro defensor del maurismo desde 1909, fue el principal abanderado del ultracatolicismo alicantino. Los tradicionales diarios monárquicos y conservadores *El Tiempo* y *El Correo* también tomaron posturas cercanas al dictador aunque, como en el pasado, defendían los intereses de sus propietarios.

Durante la II República la restauración de la libertad de prensa perdida con la dictadura dio vía libre a los diferentes partidos políticos para expresar de nuevo sus ideas¹³. Esta libertad se vio limitada en julio de 1934, en junio de 1935 y entre 1936 y 1939 ante los diversos acontecimientos revolucionarios acaecidos. Entre 1931 y 1936 la prensa de carácter político superó de nuevo a la no política con el 54,54% de las cabeceras, aunque la tradición de la prensa no política heredada de la dictadura mantuvo cierta vida. Entre la no política destacaron las publicaciones deportivas como *Alicante Deportivo*, *Altavoz*, *Gong* y *Hércules*, las de hogueras *La Foguera* y *Foguera D'Orán* y las de carácter comercial *Eco del Comercio* y *Emporium*. Con la guerra civil la preponderan-

12 Sobre las relaciones del movimiento obrero alicantino con la dictadura véase FORNER MUÑOZ, Salvador, *Industrialización y movimiento obrero. Alicante 1923-1936*, Valencia, Instituto "Alfonso el Magnánimo", 1982.

13 La Segunda República recuperó la Ley de 1883 y no decretó una Ley de Prensa como tal, ya que utilizó circulares como las de octubre de 1933, julio de 1934 o junio de 1935 para regular algunos conceptos delictivos.

cia de la prensa política todavía fue mayor al convertirse casi en la única prensa de la ciudad.

La línea ideológica de los periódicos alicantinos de la II República fue variopinta, pero con importantes diferencias respecto al período alfonsino. Los intereses personales y la plasmación de la ideas de los partidos sustentadores de la oligarquía de la Restauración fueron desplazadas por los periódicos que defendían las diferentes concepciones de partido, a menudo contrapuestas, y por las primeras publicaciones estables del movimiento obrero. No obstante, la sociedad alicantina de los años treinta se caracterizó por una destacada presencia de las clases medias. Este hecho queda reflejado en el comportamiento electoral de la ciudad cuyos electores votaron mayoritariamente a partidos como el Partido Republicano Radical Socialista y Acción Republicana. Estos partidos cabe identificarlos con posturas progresistas que recogieron el voto de la mayoría del electorado alicantino de clase media y a una parte del proletariado. Los partidarios de posturas inmovilistas o de clara intransigencia con el régimen republicano se quedaron aislados¹⁴. Esta situación quedó nítidamente reflejada en la prensa política alicantina de los años 1930 que vivió uno de los momentos más intensos e interesantes de su historia, aunque no estuvo exenta de problemas económicos.

Entre los diarios de los partidos políticos republicanos hay que destacar el diario de más prestigio y más moderno de la época, *El Luchador*. Era el periódico de mayor tradición en la ciudad y tenía un gran contenido político. En él colaboraron la mayoría de los personajes del republicanismo español. Fue sin duda el diario de la tarde donde las clases medias urbanas alicantinas se encontraron plenamente identificadas. *El Luchador* defendió desde un principio a los republicanos progresistas, pero de forma más evidente al Partido Republicano Radical Socialista y, más tarde, a Izquierda Republicana, partido surgido de la fusión del Partido Republicano Radical Socialista con Acción Republicana.

La izquierda política republicana también contó con el apoyo de otros periódicos, pero de menor difusión y de menor peso específico que *El Luchador*. En primer lugar citaremos el caso de *Lucha*, que se publicó entre octubre de 1932 y noviembre de 1933. Surgió para apoyar a la Izquierda Radical Socialista tras el nacimiento de este partido como fruto de la escisión producida de un sector del Partido Republicano Radical Socialista durante el III Congreso del partido. *Lucha* estaba dirigido por Germinal Ros y se definía como demócrata y de izquierda¹⁵. En segundo lugar mencionaremos el caso del

14 Sobre la sociedad alicantina y sus decisiones electorales durante la II República véase GARCÍA ANDREU, Mariano, *Alicante en las elecciones republicanas. 1931-1936*, Alicante, Universidad de Alicante, 1985.

15 1932-1935. *Documentación personal de Vicente Antón García*. Legajo 113. Expediente nº 5. Archivo Histórico Nacional.

periódico *Hoy* que se convirtió entre diciembre de 1933 y julio de 1934 en el órgano de Acción Republicana bajo la tutela del destacado intelectual republicano Franklin Albricias.

Mención a parte merece el *Diario de Levante*, un caso muy importante por la trascendencia del diario. Fue fundado en septiembre de 1934 tras una escisión del Partido Republicano Radical consecuencia de la patética situación de este partido en Alicante que se desmoronó por completo¹⁶. La mayoría de los exradicales alicantinos se adscribieron al Partido Radical Demócrata de Diego Martínez Barrio y, junto con otros republicanos radicales de izquierda, crearon la formación política Unión Republicana y financiaron el *Diario de Levante*. Las represalias oficiales, en estos momentos gobernaban los radicales, fueron inmediatas. Varios de sus colaboradores y dirigentes fueron destituidos de sus puestos oficiales, se paralizó con triquiñuelas legales la aparición del diario y se les prohibió la realización de actos públicos. Cuando el periódico consiguió salir adelante el gobernador civil de Alicante, el radical Vázquez Limón, multó al *Diario de Levante* hasta hundirlo.

Detrás de la trama contra el *Diario de Levante*, además de la represión política, se encontraban los interés periodísticos del órgano de prensa radical *Diario de Alicante*, otrora prestigioso diario republicano dirigido por Emilio Costa. Éste fue expulsado del *Diario de Alicante* antes que en 1934 lo comprara el torrevejense Joaquín Chapaprieta, antiguo Ministro de Trabajo de la monarquía y Ministro de Hacienda y Jefe de Gobierno en 1935 -Emilio Costa pasó a ser el director de *Diario de Levante*. Con el cambio de dirección del *Diario de Alicante* éste se desnaturalizó y derechizó de tal modo que los propios radicales tuvieron que relanzar de nuevo el semanario *El Radical*, para defender las ideas de Alejandro Lerroux. *El Radical* estuvo dirigido por César Oarrichena, vinculado al dirigente radical y abanderado del destrozado radicalismo alicantino.

Los periódicos contrarios a la República y paladines de la monarquía y de los valores más tradicionales en 1931 eran *El Correo*, *El Tiempo*, *El Día*, *Las Noticias* y *La Voz de Levante*. Sus propietarios, como hemos anotado anteriormente, provenían de los antiguos partidos conservador y liberal o de asociaciones como Acción Católica. Paulatinamente fueron desapareciendo por falta de apoyo popular, sobreviviendo solamente *El Día*, cuyo propietario Juan Sansano apoyaba las posturas extremistas adscritas al Bloque Nacional Agrario. Juan Sansano, además de tener suficiente dinero para financiarlo, supo dinamizar su periódico con planteamientos muy profesionales.

Las fuerzas políticas conservadoras tuvieron que crear su propio órgano de prensa ante la paulatina desaparición de los periódicos cercanos a sus ideas. En septiembre de 1934 la Derecha Regional Agraria imprimió un diario, *DRA*, sufragado básicamente por

16 Vide. *Correspondencia particular de César Oarrichena Genaro, Secretario del Partido*. Legajo 24, Expediente nº 25. Archivo Histórico Nacional.

Rafael Alberola Herrera. Este diario desapareció en marzo de 1935 y fue sustituido por *Más*. En estos periódicos se reflejó la ideología de las fuerzas políticas alicantinas que gobernaron durante el bienio de 1934-1936, esencialmente ultraconservadoras y antirepublicanas. Cabe destacar que eran muy diferentes a su homónima Derecha Regional Valenciana encabezada por Luis Lucía¹⁷.

Por lo que afecta a la prensa del movimiento obrero, hubo periódicos anarquistas de cortísima duración como *La Voz Libertaria* o *Inquietudes*. Éstos fueron incapaces de sustentarse económicamente y se oponían abiertamente a la inclinación “burguesa” de la República. El socialista *El Mundo Obrero* en abril de 1931 apoyó la candidatura antimonárquica nacida en el Pacto de San Sebastián, para decantarse poco a poco hacía posturas muy críticas con los partidos “burgueses republicanos”. Este hecho se puso claramente de manifiesto en los preliminares de las elecciones de 1933. La prensa socialista desapareció en mayo de 1934 por problemas económicos. Desde ese momento las corrientes políticas más destacadas del movimiento obrero se quedaron sin prensa propia en la ciudad.

Después de las elecciones de febrero de 1936 las fuerzas más revolucionarias del movimiento obrero arremetieron contra la prensa conservadora de la ciudad. Las imprentas de *El Día* y *Diario de Alicante* fueron asaltadas por los obreros más combativos de este movimiento social. Al estallar la guerra civil la prensa conservadora desapareció rápidamente como consecuencia del proceso revolucionario iniciado por los políticos y los sindicatos obreros más extremistas¹⁸. Sólo *El Día* y *Diario de Alicante* consiguieron publicar algunos números después de julio de 1936, pero con importantes modificaciones. *El Día* pasó a ser dirigido por el republicano de izquierdas Emilio Costa, que mantuvo el diario con grandes dificultades hasta que en enero de 1937 su imprenta fue incautada por el Sindicato de Artes Gráficas de la UGT de Alicante. La maquinaria del *Diario de Alicante* fue utilizada por la UGT, el PCE, el PSOE y las Juventudes Socialistas Unificadas para publicar en diciembre de 1936 el diario *Bandera Roja* como órgano de expresión de los trabajadores. A mediados de marzo de 1937 el diario fue monopolizado por UGT, pasando a ser órgano exclusivo de expresión de este sindicato. Estuvo dirigido sucesivamente por Luis Caballero, Iniesta Cuquerella y Ernesto Cantó.

El tradicional diario republicano *El Luchador* consiguió sobrevivir con grandes dificultades debido a las restricciones en el suministro de papel y por el infortunio de ser bombardeados sus talleres en 1938. Con todo, mantuvo su clientela más habitual y polemizó con las posturas más extremistas de los diarios obreros.

17 Para una comparación más profunda véase VALLS MONTÉS, Rafael, “La prensa de la Derecha Regional Valenciana (1930-1936): un claro ejemplo del periódico como instrumento de la política”, en *Dos-cents anys de premsa valenciana*, Valencia, Generalitat Valenciana, 1992.

18 Sobre el proceso revolucionario en Alicante véase QUILIS TAURIZ, Fernando, *Revolución y guerra civil. Las colectividades obreras en la provincia de Alicante 1936-1939*, Alicante, Instituto de Cultura “Juan Gil-Albert”, 1993.

Con la decadencia, control y persecución de la prensa conservadora las fuerzas del movimiento obrero consiguieron levantar un destacado entramado de periódicos a parte de *Bandera Roja*. El 1 de mayo de 1937 la CNT, la FAI y las Juventudes Libertarias publicaron *Liberación* como órgano de las fuerzas anarquistas bajo la dirección de Ramón Perelló. Después de los enfrentamientos de 1937 entre comunistas y socialistas, a principios de agosto de 1937 los socialistas alicantinos publicaron el diario socialista de la tarde *Avance* y los comunistas el diario *Nuestra Bandera*. Asimismo las JSU editaron un órgano quincenal denominado *Juventud*. El diario *Avance*, que dirigía Ferrándiz Albors, se imprimió en la antigua imprenta de *El Día*, mientras que *Nuestra Bandera*, que dirigirían sucesivamente los políticos comunistas Guardiola y Delgado, se imprimió con una maquinaria tipográfica que tiraba *Mundo Obrero* en Madrid, la cual trasladaron a Alicante¹⁹. El diario *Avance* se vio sometido entre octubre de 1937 y febrero de 1938 a una sanción gubernativa por sus opiniones contrarias al Gobierno de Negrín y del PCE.

Los diarios comunista, libertario y socialista mantuvieron su publicación hasta los últimos meses de la guerra, a principios de 1939. El primero en dejar de publicarse fue *Nuestra Bandera* tras el golpe militar de Casado que obligó a los comunistas y a Negrín a abandonar la República. Los otros paralizaron sus talleres durante la ocupación definitiva de la zona republicana por las tropas del general Franco en los últimos días del mes de marzo de 1939. Éstas cuando entraron victoriosas en Alicante acabaron con la diversidad de la prensa política local. A partir de entonces los vencedores en la contienda publicaron el diario *La Gaceta de Alicante* cuyo director fue Fernando Ors. Dicho diario se publicó entre 1939 y 1941, año en el que empezó a publicarse el diario *Información* editado por la Prensa del Movimiento como órgano de la Falange Española Tradicionalista y de las Juntas Ofensivas Nacional Sindicalistas. Con ello se inauguraba un modelo nuevo de prensa ideológicamente dirigida por el nuevo régimen del general Franco y en el que sólo cabía la prensa oficial del régimen.

Para concluir y atendiendo a lo expuesto en las líneas anteriores, podemos decir que a través de la prensa se expresó la ideología de los grupos dominantes de la ciudad. Los periódicos contribuyeron a establecer la hegemonía cultural que les interesaba a éstos, pero también fueron un medio de acción política y un instrumento de agitación social para los restantes. Todo ello dependía de quién controlaba qué periódico, de cuáles eran sus objetivos y del grado de libertad de prensa vigente.

Entre 1902 y 1931 la prensa fue un verdadero aparato de propaganda de la oligarquía local que controlaba la mayoría de los periódicos. Éstos sirvieron para proteger el siste-

19 Declaraciones de Renato Ibáñez Morales (15-7-1986), creador junto a otros comunistas de *Nuestra Bandera*.

ma político vigente y sus dueños acomodaron su producción a las directrices oficiales para situarse en los círculos del poder. También existió un grupo reducido de periodistas e intelectuales que adoptaron una postura vanguardista enfrentándose a la cultura y a la política oficial con sus periódicos. Fueron un extraordinario vehículo de expresión para las fuerzas republicanas que buscaban el cambio de régimen. Cuando éste se produjo en 1931 los grupos políticos e ideológicos que durante muchos años habían estado apartados de los principales centros de poder y que por primera vez podían acceder a ellos, sustentaron unos periódicos que sustituyeron progresivamente la hegemonía de los anteriores, anquilosados en un desesperado anacronismo ideológico. La prensa vinculada al republicanismo y al movimiento obrero creció, aumentando su fuerza y sus reivindicaciones. Entre 1931 y 1936 predominó la prensa republicana y entre 1936 y 1939 la del movimiento obrero. Al final, en 1939, la diversidad de la prensa política y de la cultura fueron sometidas a un largo secuestro por el franquismo.

En general, entre 1902 y 1939 la prensa política que defendía los intereses personales de un político o de una camarilla fue sustituida paulatinamente por aquella que respondía al interés del discurso de un grupo ideológico e, incluso, de un modelo de sociedad.

ANEXO

Principales periódicos de la ciudad de Alicante particularmente fecundos para la enseñanza de la Historia Contemporánea del período 1902-1939.

PERIÓDICO	Periodicidad	Año de fundación	Año del último número consultado	Ideología de la publicación (1)
El Graduador	Diaria	1873/74	1913	Conservadora
La Unión Democrática	Diaria	1879	1919	Republicana
La Correspondencia Alicantina	Diaria	1884	1917	Independiente
El Liberal	Diaria	1886	1907	Liberal
La Correspondencia de Alicante	Diaria	1897	1918	Liberal
El Correo	Diaria	1898	1933	Conservadora
El Mundo Obrero	Semanal	1901 1920 1927	1904 1920 1934	Socialista
Voz de Alicante	Diaria	1904	1917	Carlista
Diario de Alicante	Diaria	1907	1935	Republicana
El Periódico para Todos	Diaria	1911	1924	Independiente
El Luchador	Diaria	1913	1937	Republicana
El Tío Cuc	Semanal	1914	1935	Independiente
El Día	Diaria	1915	1936	Liberal
El Tiempo	Diaria	1916	1931	Conservadora
La Voz de Levante	Diaria	1927	1931	Católica
El Radical	Semanal	1928 1934	1929 1936	Republicana
Bandera Roja	Diaria	1936	1937	PSOE,PCE, UGT, JSU. En 1937 sólo de UGT
Liberación	Diaria	1937	1939	Anarco- sindicalista
Nuestra Bandera	Diaria	1937	1939	Comunista
Avance	Diaria	1937	1939	Socialista
Gaceta de Alicante	Diaria	1939	1941	Franquista

(1) Dentro del concepto ideología se recogen todas las facciones de un mismo partido -por ejemplo, el liberal agrupa a moretistas, canalejistas...- Las ideologías citadas corresponden al período 1902-1939. Puede darse el caso que originariamente algún periódico tuviese otra ideología, por ejemplo *El Graduador* en sus orígenes fue republicano.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las fuentes de información citadas en este artículo.